

EL CARIDEMO.

REVISTA LITERARIA, CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

Los anuncios y comunicados que remitan los SS. suscritores se insertarán gratis, siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre

Ha llegado á nuestras manos la esposicion fecha 29 de mayo último, que insertamos en seguida. La importancia del asunto de que hace mérito, los graves intereses que toca reclaman que se ilustre ampliamente la cuestion y que se insista en favor de nuestra Provincia. Así lo haremos dedicando á ello algunos artículos en los números sucesivos.

Mariano Estéban de Góngora.

SEÑORA. = Los que suscriben propietarios y vecinos de esta Capital, con el mayor respeto á V. M. esponen: Que la fabricacion de la sosa facticia favorecida por el Gobierno con la rebaja en el precio de la Sal, y la admission del Azufre estrangero, destruirá el cultivo de la barrilla, que aunque decaido, constituye la riqueza agrícola de la Costa meridional de España, desde Alicante hasta Adra.

Entre la variedad y multitud de plantas conocidas, ninguna puede remplazar á la barrilla por su analogía con nuestro clima, la facilidad de su cultivo y su abundante produccion, que resarce al labrador la escasez de otros frutos. En efecto, nuestras cosechas de granos se pierden frecuentemente por la sequedad, pero la barrilla saca su principal alimento de la atmósfera, prospera en los terrenos secos, resiste el ardor de los veranos, y se cria sin mas labores que las preparatorias para los Cereales, con las cuales alternan en otro sistema de labranza. Este cultivo circunscrito por la naturaleza á zonas determinadas, propio y peculiar del suelo, forma todavía en medio de su postracion, el bien estar de innumerables familias, y la riqueza de territorios dilatados. ¿Y que esperanzas no ofrece para lo futuro? El insigne naturalista Lagasca, gloria de España, consiguió en sus escritos los principios racionales del cultivo y elaboracion de la barrilla, pero sus sabios consejos no se han puesto en ejecucion por la pobreza de los labradores, y porque la agricultura, á diferencia de las otras ciencias, no tiene Maestros ni discípulos. Cuando se difundan los conocimientos útiles, y el Gobierno dispense á la primera de las artes, la proteccion que tanto necesita, probablemente recobrá la barrilla su antigua importancia, y la esportacion de este artículo podrá ascender, como en tiempos no

lejanos, á cincuenta millones anuales.

En cambio ¿qué ventajas presenta la sosa facticia? Ciertamente servirá de primera materia para la fabricacion del jabon, pero esta ha prosperado en los últimos años, y sus productos son estimados por su buena calidad, debida en parte al escelente alcalí que suministra la barrilla. Elaborado el jabon con la sosa facticia, regularmente perderá en bondad lo que gane en baratura y nunca será objeto de gran esportacion, ni competirá con el estrangero que se fabrica con mas economía, por la perfeccion de los procedimientos y el módico interes de los Capitales. Además, este ramo dejará de pertenecer á la clase de esas industrias nacionales tan estables y útiles, que elaboran las producciones del suelo, y casi exentas de vicisitudes, hermanadas con la agricultura. completan sus ventajas y participan de sus beneficios.

También servirá la sosa de primera materia á las fábricas de vidrios, tintes y estampados, industrias todas muy reducidas, cuyo fomento y desarrollo no puede influir poderosamente en la pública prosperidad.

Nuestro interes bien entendido consiste pues, en reanimar el cultivo de la barrilla por cuantos medios estén al alcance de los particulares y del Gobierno, á fin de que compita con la sosa facticia, y siendo posible la aniquile. Ya que se postergue la agricultura, ya que se permita la fabricacion de la sosa, al menos que no se la favorezca por medio de privilegios y concesiones, como la baratura de la Sal, y la admission del Azufre estrangero, que cede además en daño de la Minería. Se dice «*Que los Establecimientos industriales no recibirán el beneficio que se les quiso dispensar por la Ley de 23 de Mayo de 1845, si han de continuar adquiriendo el Azufre al alto precio á que sale el del Reino*» pero nuestros mineros también podrían vender el Azufre á poco precio, cuando la explotacion adelantada, y la constancia venza los obstáculos que oponen la hondura é irregularidad de los criaderos, la inclemencia de las estaciones en las montañas, la falta de prácticos, y la general ignorancia del arte del fundidor y del minero. El Azufre se desestancó en Mayo de 1845, ¿Son suficientes dos años, para que esta industria desarrollada y próspera, pueda ofrecer produc-